

# **La vida animal y el amor romántico como metáforas del poder en “El búfalo” de Clarice Lispector**

## ***Animal life and romantic love as metaphors of power in "The Buffalo" by Clarice Lispector***

### **A vida animal e o amor romântico como metáforas do poder em "O Búfalo" de Clarice Lispector**

**Tania Salinas-Ramos<sup>1</sup>**

<https://orcid.org/0000-0002-4504-1653>

Universidad Nacional de Loja – Loja, Ecuador

tania.salinas@unl.edu.ec (correspondencia)

**DOI :** <https://doi.org/10.35622/j.ro.2023.01.002>

**Recibido:** 08-XI-2022 / **Aceptado:** 15-II-2023 / **Publicado:** 22-II-2023

## **Resumen**

El presente trabajo analiza el poder en términos de dominio sobre la vida animal y el amor romántico en “El búfalo” (1960) de Clarice Lispector. El desarrollo siguió un enfoque cualitativo, sustentándose en una investigación documental. La autora en su narración describe a un personaje femenino que en las instalaciones de un zoológico busca transformar en odio el amor que siente por un hombre que no la ama. A través de este escenario se observa la instrumentalización de la institución como vehículo que ejerce control sobre la vida animal. A esto se suma la vida del personaje principal del cuento, una mujer que como los habitantes del zoo está dominada por la costumbre de amar y perdonar. Se concluye que los términos de dominio, la obra de “El búfalo” muestra similares características en personajes humanos y animales, al jerárquicamente, establecer relaciones de poder y dominio.

**Palabras clave:** amor romántico, mujer, poder, vida animal , zoológico.

## **Abstract**

This paper analyzes power in terms of domination over animal life and romantic love in "El búfalo" (1960) by Clarice Lispector. The development followed a qualitative approach, based on documentary research. In her narration, the author describes a female character who, in

---

<sup>1</sup> Docente en Universidad Nacional de Loja, Ecuador.

the facilities of a zoo, seeks to transform the love she feels for a man who does not love her into hatred. Through this scenario, the instrumentalization of the institution as a vehicle that exercises control over animal life is observed. Added to this is the life of the story's main character, a woman who, like the inhabitants of the zoo, is dominated by the habit of loving and forgiving. It is concluded that the terms of domain, the work of "El búfalo" shows similar characteristics in human and animal characters, hierarchically, establishing relationships of power and domain.

**Keywords:** romantic love, woman, power, animal life, zoo.

## Resumo

Este artigo analisa o poder em termos de dominação sobre a vida animal e amor romântico em "El búfalo" (1960) de Clarice Lispector. O desenvolvimento seguiu uma abordagem qualitativa, baseada em pesquisa documental. Em sua narrativa, a autora descreve uma personagem feminina que, nas instalações de um zoológico, busca transformar em ódio o amor que sente por um homem que não a ama. Por meio desse cenário, observa-se a instrumentalização da instituição como veículo que exerce controle sobre a vida animal. Soma-se a isso a vida da personagem principal da história, uma mulher que, como os habitantes do zoológico, é dominada pelo hábito de amar e perdoar. Conclui-se que nos termos de domínio, a obra de "El búfalo" apresenta características semelhantes em personagens humanos e animais, ao estabelecer hierarquicamente relações de poder e domínio.

**Palavras-chave:** amor romântico, mulher, poder, vida animal, zoológico.

---

## INTRODUCCIÓN

En el año 2013 la Universidad Complutense de Madrid publica un número de *Espéculo, Revista de estudios literarios*, dedicado a la escritora Clarice Lispector. Esta publicación recoge veinticinco artículos que reflexionan en torno a la escritura de la brasilera. Estudiosos de América y España presentan propuestas de variada índole, las mismas que van desde el abordaje del lenguaje, pasando por lo sagrado y trascendente, identidad y alteridad, estudios comparados, lo político y lo social, hasta la recepción y traducción de la obra. Siendo este uno de los trabajos que recoge análisis que dan cuenta de diferentes perspectivas desde donde se puede leer a Lispector (Maura, 1998).

Sin embargo, la atención que se le ha dado a esta autora lleva a sus lectoras a otras miradas que progresan con el pasar del tiempo. La animalidad y la escritura son tópicos que se tejen en función de *La pasión según G.H.* y *Agua viva*. Sin dejar de lado, desde la voz de Mirna Rocha, que casi toda la obra de Lispector está atravesada por lo animal.

Desde estos antecedentes y lecturas variadas con las que se ha valorado la obra de Clarice, este trabajo pretende un acercamiento a uno de sus cuentos, "El búfalo". Historia que narra la vida de una mujer que visita el zoológico en busca de algo que le enseñe a odiar a quien no la ama.

El objetivo que da pie a este trabajo consiste en analizar la vida animal y el amor romántico como metáforas del poder. Se hace una lectura en la que se observan criterios de jerarquización desde la mirada de teóricos como Zapata y Giorgi. Para aproximarse a Paula Fleisner y comprender elementos que neutralizan la división entre especies y se involucra a los animales y humanos como una comunidad que tiene la capacidad de “sufrir”. Este elemento se observa directamente en “El búfalo”, los animales y los cuerpos de mujeres y niños, habitan este espacio como espacios biológicas que están siendo vigiladas y controladas. Además, de encontrarse desprovistas de su instinto.

También se aborda el amor romántico. Para ello se revisa a Bourdieu y se establece un criterio de organización social en el que hombres y mujeres desempeñan roles característicos según su género. A decir de este autor, las mujeres proyectan su vida hacia dentro, o sea, son el pilar emocional del hogar y todas sus fuerzas se concentran en actividades domésticas. Junto a este criterio Fernández Rius, agrega que la organización social da como resultado a mujeres que dependen económica y laboralmente de los hombres e incluso se ve reflejada una dependencia emocional, lo que hace de sus vidas una especie de cárcel o esclavitud (García,2009).

Esta aproximación es leída de manera directa en el cuento mencionado anteriormente. La mujer protagonista, camina por el zoo buscando algo que trastoque el amor que siente por un hombre que la ha rechazado. Desde la voz narrativa se sabe que este personaje frágil está acostumbrado a perdonar y a amar pese a las circunstancias. El accionar de ella, es una característica de las generaciones que la preceden y que ella busca aniquilar (Hernández, 2008).

A través de este breve recorrido se dejan fijados los elementos que componen este escrito y devienen del planteamiento de un objetivo. Además, de enfatizar que el texto se justifica en cuanto los tópicos de análisis, si bien se relacionan con otros trabajos como se ha señalado, no lo hacen de manera directa con el cuento que forma parte de este documento.

## **MÉTODO**

Este trabajo estuvo precedido por una investigación de enfoque cualitativo. Empleando un análisis y revisión bibliográfica en una investigación documental de fuentes primarias y secundarias que estén enfocadas en las variables que forman parte del escrito (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2020).

Se utilizó información sobre el poder ejercido sobre la vida animal y de algunos conglomerados. Posteriormente, se puso atención a los temas de poder y amor romántico; todo esto en función del texto “El búfalo”, de la autora brasilera Clarice Lispector. Estos antecedentes permitieron desarrollar la escritura y verificar todo el tiempo el cumplimiento del objetivo.

Las bases de datos fueron necesarias para acceder a información calificada y organizada cronológicamente para conocer la evolución de los conceptos básicos. Se recurrió a Scopus, Latindex y Scielo. Además, se utilizaron buscadores académicos y rankings de revistas indexadas.

## DESARROLLO

La obra de Clarice Lispector ha suscitado diferentes puntos de vista. En 2013, por ejemplo, *Espéculo. Revista de estudios literarios* de la Universidad Complutense de Madrid recogió una serie de trabajos en torno a la escritura de la brasilera. Dentro de los tópicos analizados; emergen cuestiones vinculadas al lenguaje, identidad, lo político y social, entre otros. En estudios más recientes, se lee su obra desde la biopolítica. A partir de una aproximación a los discursos que se han efectuado sobre la obra de Lispector, este trabajo analiza la vida animal y el amor romántico como metáforas del poder. Estas dos categorías aparecen en “El búfalo” (1960), cuento breve que narra la historia de una mujer que recorre un zoológico buscando algo que le enseñe a odiar al hombre que la ha rechazado. Busca en el comportamiento de los animales un gesto que altere su estado y le ayude a cumplir su propósito, pero es primavera y los animales se muestran mansos y suaves.

### La vida animal

La cuestión del animal, desde la lectura que se hace en “Convertir la zoe en bios: Democracia, representación y poder” de Miguel Zapata, está representada bajo dos criterios. El primero explica la no correspondencia entre la vida animal y humana, a partir de la cual se establece una relación de inferioridad de los primeros ante los segundos. Por el contrario, el segundo criterio considera que animales y humanos conservan características de semejanza. Lamentablemente, la visión de jerarquía se ha consolidado y los animales sobreviven como especies biológicas únicamente. Esto quiere decir que, al estar desprovistos de la razón y la palabra, se sitúan como entes no políticos; por tanto, manipulables.

Zapata (2016) menciona que el contexto de jerarquización da paso a “la negación de los derechos de los animales “y no habría reparo en aceptar distintas formas de esclavitud, violencia e instrumentalización” (p. 107). Este panorama incluso se aplica a vidas humanas y se expresa en perspectivas raciales y de discriminación. De esta manera, se articulan criterios de estigma y ejercicios de poder sobre cuerpos y conglomerados. De acuerdo con el autor, se reduce también “a los individuos a su condición biológica y los confinan en espacios ajenos a la legalidad” (p. 107).

En el caso de la vida animal, los espacios destinados a la supervivencia están mediados por la concepción del animal como “*recurso económico* – como cuerpo capitalizable, explotable, mensurable y consumible –” (Giorgi, 2011, p. 166). Esta lógica de organización se corresponde con la distribución del espacio en las ciudades modernas. El centro se constituye como zona de privilegio y conforme se establece distancia de ese centro el privilegio se debilita. A medida que esta estructura cartográfica se cimienta, los discursos raciales y de poder toman fuerza y materializan la concepción del centro como espacio exclusivo para lo civilizado. En tanto que lo poco dócil, lo poco domesticado, lo que afea y lo que ensucia: estorba y por ende debe ser desinstalado del engranaje civilizatorio.

En este contexto, el animal se relaciona con el espacio solo como objeto de captura, disciplinamiento y control. La ciudad moderna crea una arquitectura en la que las tecnologías de control ajustan las vidas no civilizadas a pedagogías disciplinarias o de consumo. Es así



que el zoológico, el matadero o el laboratorio se posicionan como los escenarios donde transcurre la vida de algunos animales. Dubuc, citado por Gaitán en *Rebelión en la granja Biopolítica, Zootecnia y Domesticación* (2017), menciona que el estado de dominio del hombre sobre los animales es evidente en el cautiverio, donde “el hombre mantiene preso al animal como material de estudio o de adorno” (p. 145). Y no está de más mencionar que si en algún caso lo no civilizado ocupa zonas visibles, tiene, además; como objetivo la espectacularización.

Esta dinámica de control del cuerpo animal se inscribe en diferentes narrativas literarias. Giorgi (2011) señala que a través de la ficción “se pone en juego la definición misma del orden político, [...] aspectos claves de los modos en que el/lo animal se inscribió en la imaginación moderna” (p. 166) y analiza esta idea en textos como “Los caballos de Abdera”, de Lugones, “Juan Darién”, de Horacio Quiroga, y “Meu tio o Iauaretê”, de Guimarães Rosa. Los animales que conforman estas tres narrativas existen en el escenario solamente como cuerpos violentados o sacrificados con fines económicos a través de la cacería.

En el escenario que se describe en el cuento “El búfalo” las condiciones de la vida animal (si bien no son las mismas que en los cuentos enunciados en el párrafo anterior) también se desarrollan en una esfera de control del cuerpo. Los animales habitan bajo un orden dominante de clasificación de las especies en el que la posibilidad de existencia está marcada por un régimen que los ordena. Bajo esta idea, la vida de los animales, en la narrativa de Clarice Lispector, se inscribe en las instalaciones de un jardín zoológico.

De acuerdo a lo descrito en el cuento, los animales del zoo han perdido toda capacidad de respuesta y habitan el espacio con enorme docilidad. La instrumentalización de instituciones como vehículos disciplinarios, en el caso del cuento de Lispector, parece haber conseguido de alguna manera su propósito. El elefante “a quien le fuera dado aplastar [...] no aplastaba [...] se dejaría conducir dócilmente a un circo [...] con una bondad de anciano” (Lispector, 2015, p. 2). El mundo es eternamente primavera, donde “los animales arañan pero sin dolor” (Lispector, 2015, p. 4). Este inmenso zoológico exhibe a la especie animal con “los brazos descarnados abriéndose en crucifijo con [...] el pecho pelado expuesto sin orgullo” (Lispector, 2015, p.1).

Pero no solo los animales aparecen en la narración. El personaje principal del cuento es una mujer, en el zoo hay otras mujeres también y se describen a los niños. Si pensamos una vez más en la estructuración de las sociedades modernas, Habermas señala que hay una escisión que da como resultado el “sistema” y “el orden de la vida”. El espacio privado constituido por la familia y el público por los escenarios de trabajo forman parte del orden de la vida. Es en el contexto privado de la familia donde se consolida la vida de la mujer, mientras que el espacio social, público y laboral está ocupado por el hombre. Sin embargo, el sistema se vincula con el mundo de la vida como medio burocrático que gestiona “la vida familiar y laboral, a través de medidas de bienestar social relacionadas con la salud, los cuidados, la familia, la educación” (Guirao, 2010, p. 226).

La organización social que Habermas explica se erige como una estructura de poder y de control. Las instituciones y hasta el propio hogar están siendo vigiladas, reguladas y

manipuladas por el sistema. Desde esta mirada hombres, mujeres, así como animales y hasta los niños comparten condiciones de vida similares. Hay circunstancias comunes que marcan la existencia de los personajes del cuento y estas circunstancias se leen en términos de control. Clarice Lispector (2015), al describir el escenario de sus personajes, simboliza el encierro y a su vez una mirada vigilante siempre desde afuera, al respecto menciona que la mujer se posiciona “con los puños en los bolsillos del abrigo [...] rodeada por las jaulas, enjaulada por las jaulas cerradas” (p. 1).

Lispector, a través de su escritura, representa las conductas habituales de sus personajes a la vez que revela rasgos determinantes de un sujeto adaptado a circunstancias que vulneran su autonomía. Tras las rejas del zoológico, la bestialidad de las especies se observa sosegada por la pedagogía disciplinaria de esta institución y, dentro de ella, la conducta de rebeldía humana se torna pasiva y silenciosa. La instrumentalización del parque zoo para dominar y aquietar la naturaleza cumple su objetivo en el cuento de Lispector.

Fleisner (2010) en *Hominización y animalización. Una genealogía de la diferenciación entre hombre y animal en el pensamiento agambeniano*, se refiere a las lecturas que han surgido en torno a la cuestión animal en los últimos veinte años. Señala que los debates que se han erigido se constituyen alrededor de la especificidad humana frente a lo animal. Sin embargo, Deleuze afina su pensamiento en la no esencialidad de lo humano y conmina a pensar “la cultura en términos de pluralidad”. Dentro de la lectura de Fleisner, Agamben participa de los debates en torno a lo animal con el propósito de establecer un discurso que desmantele la postura de Heidegger de explicar lo humano en contraposición a lo animal.

Fleisner también se refiere al pensamiento de Derrida, el que desdibuja el límite entre lo humano y lo animal, al mencionar que ambos experimentan el “poder sufrir”. Esta experiencia establece un dialogo que se corrobora en la “vulnerabilidad angustiante que comparten seres humanos y animales”. En el cuento de Lispector, los personajes constituyen una vecindad tocada por las mismas circunstancias. Animales, mujeres y niños participan de una misma experiencia: el encierro, condición que somete la medida de sus autonomías. Por tanto, en el escenario narrativo, el régimen de clasificación de las especies se suaviza cuando vida animal y humana devienen en una comunidad encerrada bajo un mismo discurso.

En los cuentos de Lugones, Quiroga y Guimarães, la bestialidad es una de las características que aflora en las narrativas, y dentro de la arquitectura social toma el significado de equilibrio. Los animales, para menguar las amenazas del poder, asumen su bestialidad como respuesta a la violencia que se ejerce sobre sus vidas; este resurgir de lo animal como un devenir lógico funciona a la inversa en “El búfalo. En el cuento, la respuesta que socava el orden establecido dentro del jardín zoológico se ha adormecido en una eterna primavera. El personaje principal de la narración tampoco ha podido sentir odio; cuando busca en los ojos de los animales ese algo que le enseñe a odiar solo se encuentra con la docilidad que le impide animalizarse, como si una extrema racionalidad hubiera aniquilado al instinto.

A través de la lectura de “El búfalo”, se observa que las vidas de las especies animales y de ciertos conglomerados humanos están vertebradas por el control que sobre ellos se ejerce. Los espacios geográficos se edifican bajo criterios civilizatorios, que clasifican a las especies

y les asignan lugares determinados. En este contexto, el no pensar y no comunicar hace de ciertos entes especies biológicas que deben ser sometidas, cuidadas y controladas.

Rojo (1989) en *La isla que se repite*, dedica un capítulo de su libro para hablar de Nicolás Guillén y su poema “El gran zoo”, en el que, a decir de Benítez Rojo, las voces “de los indios y negros son cantadas por animales enjaulados [...] y por niños que visitan el zoológico [...] ambos grupos son objeto de poder, es decir, sus individuos pueden definirse como reclusos [...] rodeados de prohibiciones al tiempo que son vigilados y sometidos” (p. 165). En el cuento de Lispector, es precisamente el zoológico el que cumple la función de controlar y aquietar vidas. En el escenario narrativo, animales, mujeres y niños se observan tras las rejas del gran parque, que, desde la lectura que se ha propuesto para este cuento, es como si la ficción literaria se correspondiera con los criterios de jerarquización que día a día se reproducen en la ciudad real.

### **El amor romántico**

En el apartado anterior se mencionaba que la mujer, personaje principal del cuento de Lispector, recorría el jardín zoológico para aprender a odiar a un hombre que, se entiende, la ha rechazado. El cuento presenta al odio como alternativa para liberarse de un amor que, en términos de la autora, la protagonista vive como si fuera una enfermedad. Ella, en la narración, está reducida a “hembra de presa” oprimida por un “dulce martirio” o un “no saber pensar”. A partir de estas características, la lectura que se propone está orientada a analizar una metáfora más del poder a través del amor romántico.

El imaginario en torno a las relaciones sentimentales se ha construido de acuerdo a criterios de bienestar y éxtasis. Sin embargo, Fernández (2006) “Género y amor: del éxtasis al dolor”, menciona que no siempre el vínculo sentimental es placentero, sino que es “acosado constantemente por vivencias de servidumbre y dominio” (p. 1). La construcción simbólica de masculinidad y feminidad, dentro de una sociedad capitalista patriarcal, ha edificado relaciones de dependencia entre hombres y mujeres y ha consolidado el dominio de unos sobre otros.

Bourdieu (2000), en *La dominación masculina*, señala que “el orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina”. Este argumento, según el autor, se justifica a partir de “la diferencia entre los sexos biológicos [...] inscrita a su vez, junto con la división del trabajo” (p. 11). Bajo estas circunstancias el rol de la mujer se inscribe en el ámbito privado. Ellas tienen como función “asumir el rol de madres-esposas-amas de casa, liderar una familia y ser su pilar emocional. Este es el núcleo del “cautiverio” o ausencia de libertad de las mujeres” (Fernández, 2006, p.2).

En este sentido, las relaciones de género se problematizan dando lugar a un estadio mediado por el poder. Para Fernández Rius, el poder se manifiesta “en el control y dominio sobre la vida o actividades de otras personas” (p. 4). Este se ejerce sobre “el pensamiento, sexualidad, economía, capacidad decisoria, afectos, etcétera” (p. 4) y se ve materializado en las relaciones de pareja donde se acentúa la interdependencia económica, laboral y profesional. De esta manera, el poder “en los vínculos amorosos se vive como enfrentamientos pragmáticos” (p. 6) que son más desfavorables para las mujeres.

En el caso de “El búfalo”, se ponen en escena monólogos femeninos que dejan observar la cotidianidad de sus vidas en el ámbito privado. Freixas (2013) señala que, en la obra de Lispector, la palabra se desarrolla muchas veces en función de “mostrar el misterio, la poesía, la revelación de lo sagrado, de la nada, del infierno y el paraíso... dentro de la vida doméstica, la vida en apariencia más cotidiana e insignificante” (p. 66). En “El búfalo”, el personaje principal de la historia deja traslucir la problemática del amor que se genera en la intimidad de una mujer y que, incluso, su “carne heredada” la condena a soportar silenciosamente. Al respecto, Freixas expresa:

Hablando de amor, el tratamiento que le da Lispector ha provocado un interesante debate entre quienes consideran que Lispector propugna el amor como un modo respetuoso, no invasivo, de relacionarse con el mundo (Cixous, 1989), y quienes creen que el amor, en la obra de Lispector, encubre el conflicto (Peixoto: 1994). Hay ejemplos para abonar ambas tesis: en *La imitación de la rosa* (¡qué gran cuento!) la protagonista, enfrentada al misterio de la belleza de la rosa, ensaya la vía de la amorosa imitación, como una imitación de Cristo, frente a la reductora razón, representada por el marido y el psiquiatra. Pero en *La legión extranjera* o en el tremendo *El búfalo*, el llamado amor es lucha de poder... (p. 67)

Lispector, en “El búfalo”, encuentra el punto clave de su narración a través del amor que el personaje siente por aquel hombre que no la ama. Conforme la autora recrea el escenario narrativo, permite que el lector observe características importantes de la mujer que reflejan el porqué de su búsqueda vehemente de algo que le enseñe a “odiar para no morir de amor”. A manera de una prosopografía, se vislumbra un personaje físicamente frágil y empequeñecido. En su presencia se presiente un cuerpo débil, casi aéreo que “los zapatos la desequilibraban, y le daban una fragilidad de cuerpo que de nuevo la reducía a hembra de presa, los pasos tomaron mecánicamente la desesperación implorante de los delicados, ella que no pasaba de ser una delicada” (Lispector, 2015, p. 5).

A más de la descripción física, la autora levanta una aproximación de su carácter y la representa como alguien “que sólo sabía resignarse [...] y sólo había aprendido a amar, amar, amar” (Lispector, 2015, p.4). Alguien que no grita su lamento porque tiene miedo. Ella era una mujer que vivía la primavera donde, según Lispector, “todo se cristianiza” y no podía odiar porque ella “no sabía ni siquiera cómo se hacía” (Lispector, 2015, p.2). Si todas estas características son pensadas en torno al poder que se genera en las relaciones de pareja debido a la dependencia de afectos, económicos o de otra índole, la mujer de “El búfalo” se posiciona como una representación de la realidad que a su vez desequilibra el imaginario de amor romántico.

Clarice Lispector no nos da detalles puntuales de la relación que vive esta mujer, pero sí deja entrever rasgos decisorios de un personaje débil y de personalidad sumisa. Lispector menciona que en la vida de la protagonista no más “el perdón, si aquella mujer perdonara una vez más, aunque sólo fuese una vez más, su vida estaría perdida” (Lispector, 2015, p.4) y por esta razón en lugar de amar debe odiar a un hombre. Ante toda esta información la autora del cuento, implícitamente, pone a los lectores a imaginar el escenario que rodea la vida de la

mujer y el motivo en el que se engendra el conflicto de la relación. Además, hace suponer que ese motivo sospechado, pero oculto, sea un hecho reiterativo; de ahí la urgencia de un “no” inexorable ante el perdón.

Lispector, a través de este cuento, dialoga de cerca con los acontecimientos cotidianos que se engendran en la vida doméstica de las mujeres. El no amor, el rechazo, el miedo, la paciencia enfermiza, la sumisión son tópicos entrelazados en esta narración. Lispector transgrede la realidad con la ficción, pero no redime las circunstancias de su personaje. El gesto cumbre de Lispector radica en la habilidad de describir los embates humanos y lleva a su personaje a ser consciente de su derrota. La mujer sabe que debe liberarse de un amor que la debilita, pero la costumbre es más fuerte, cuando se encuentra frente al cuerpo inmóvil, insondable y siempre de espaldas del búfalo, la hembra rechazada vuelve a implorar amor.

## CONCLUSIÓN

En el desarrollo de este escrito se analizó el poder en términos de dominio sobre la vida animal y el amor romántico en “El búfalo” (1960) de Clarice Lispector. A través de un recorrido bibliográfico se pone en discusión algunas posturas con respecto a las dos premisas que se consideran en el objetivo.

Desde la posición de autores como Zapata es posible pensar que los animales y los humanos mantienen caracteres que los involucran o que los llevan a experimentar facetas similares. Para este autor la vida de los animales y de las personas se igualan cuando estos, desde una perspectiva de jerarquización, son considerados como espacios biológicos. Esta característica los vuelve objeto de control y dominio.

En el zoológico, que es el escenario narrativo donde se desarrolla “El búfalo”, los animales se presentan como especies biológicas. El fin de las especies que se exhiben en este lugar está encaminado a la espectacularización de sus cuerpos. Permanecen tras las rejas del gran zoo como seres de entretenimiento. Además, en el desarrollo del cuento, dentro del zoológico también se observan a mujeres y niños que, desde una Lectura cercana con La isla que se repite de Benítez Rojo estos personajes son sujeto de control.

En relación con el amor romántico Fernández Rius, señala que el poder se refleja en actos de dominio sobre diversas facetas, entre ellas refiere a la económica, laboral y de afectos. Estas, desde la perspectiva de la autora se acentúan en las relaciones de pareja. En el cuento de Lispector el personaje femenino que funge como personaje principal, es víctima de un amor problemático, pero también, la voz narrativa deja claro que es víctima silenciosa de un constructo heredado.

En este cuento la mujer es posicionada como alguien que solo sabe amar y perdonar. Se revela que esta conducta es consecuencia de prácticas sucesivas en el devenir de las generaciones que la preceden. Bourdieu señala que el orden social ha hecho de la mujer el pilar emocional de las familias y que es ahí donde se gesta su cautiverio o la anulación de su libertad

### **Conflicto de intereses / Competing interests:**

La autora declara que no incurren en conflictos de intereses.

### **Rol de los autores /Authors Roles:**

No aplica.

### **Fuentes de financiamiento / Funding:**

La autora declara que no recibió un fondo específico para esta investigación.

### **Aspectos éticos / legales; Ethics / legals:**

La autora declara no haber incurrido en aspectos antiéticos, ni haber omitido aspectos legales en la realización de la investigación.

### **REFERENCIAS**

- Ávila, D. (2014). *El animal de la zootecnia. Políticas de la des/ontologización*. [Tesis de maestría, Universidad de los Andes]. <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/12506/u686039.pdf?sequence=1>
- Benítez, A. (1989). *La isla que se repite*. Hanover: Ediciones del Norte.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Dubuc, W. (1984). *Zootecnia general Volumen I*. Caracas: Espasande
- Fernández, L. (2011). Género y amor: del éxtasis al dolor. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 1, 1-25. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2002303>
- Fleisner, P. (2010). Hominización y animalización. Una genealogía de la diferenciación entre hombre y animal en el pensamiento agambeniano. *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, 15, 337-352. <https://revistas.uma.es/index.php/contrastes/article/view/1343>
- Freixas, L. (2013). Lo femenino y lo trascendente, en Espéculo. *Revista de estudios literarios*, 51, 66-67. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4345106>
- García, A. (2009). El universo de la comparación en Clarice Lispector. *Estudios portugueses: revista de filología portuguesa*, (9), 135-150.
- Giorgi, G. (2011). La rebelión de los animales: Zoopolíticas sudamericanas/Animal rebellion: South American zoopolitics. *Aletria: Revista de Estudios de Literatura*, 21 (3), 165-177. <https://cutt.ly/G8eU9oY>
- Guirao, C. (2010). Modernidad y posmodernidad en el feminismo contemporáneo. *Feminismos. ¿Feminismo de la igualdad y feminismo de la diferencia?*, 15, 221-234. <https://cutt.ly/k8eU4yC>
- Hernández, C. (2008). *La náusea literaria contemporánea en Clarice Lispector*. [Tesis doctoral]. Universitat de Barcelona (2008).
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mcgraw-hill.
- Lugones, L. (1906). *Las fuerzas extrañas*. Arnoldo Moen y hermano, editores.



- Maura, A. (1998). El discurso narrativo de Clarice Lispector. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.
- Quiroga, H. (2004). *“Juan Darién”*. Cuentos. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Rosa, J. (2013). *Estas estórias*. Nova Fronteira.
- Zapata, M. (2016). Convertir la Zoé en Bíos: Democracia, representación y animales. *Acta Sociológica*, 71, 101-121. <https://cutt.ly/n8eU6wP>